



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)			NÚMEROS ATRAHADOS
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 0.429.		MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 pesetas. De años anteriores. 30
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8	Un año.....	15	Año.....	8
					Telefono núm. 2.016.

AÑO XXI.

Madrid — Lunes 19 de Marzo de 1894.

NÚM. 1.063.

LA PRESIDENCIA

EN

LAS CORRIDAS DE TOROS

Los Sres. Tenientes de Alcalde de Madrid, convocados por el Sr. Ruigómez, parece que tienen el decidido propósito de no presidir, en lo sucesivo, las corridas de toros, porque entienden que no es de su competencia, y porque creen además que con ello se desprestigia la autoridad que representan.

Y en tal sentido parece que se han explicado ante el Sr. Gobernador, al que, después de exponerle su propósito, le han rogado, que el delegado que está obligado á asistir á las pruebas de caballos, reconocimientos de toros, puyas, banderillas, etc., sea el que ocupe la presidencia de las corridas, y además, porque fuera de algún Teniente de Alcalde que sea aficionado á la fiesta, muchos no lo son, y de aquí que resulten deficiencias en la presidencia, y que se vean obligados á aguantar que, escudados en la impunidad, se les dirijan todo género de dieterios é imprecaciones.

Juzgan los Sres. Tenientes de Alcalde que el referido delegado del Gobernador podría estar acompañado de un entendido aficionado que apreciara las condiciones del ganado, su estado en cada tercio, cuándo las varas son propiamente tales, cuándo es preciso cambiar de suerte, y mil acci-

dentes, en fin, que la suspicacia del aficionado ve, y que no se le alcanzan al Teniente de Alcalde no aficionado al ejercer el cargo de presidente, por más que sean muy buenos sus deseos para el caso.

Y un apreciable periodista taurino, al dar cuenta de estos propósitos de los señores Tenientes de Alcalde, añade por su cuenta, que para el caso sirven muy mucho diferentes y notables aficionados, que con su incontrovertible competencia podrían asesorar por turno al delegado de la autoridad, dando así á la presidencia el carácter de tribunal, que se complementaría con el jefe del piquete de la Guardia civil y el capitán del Cuerpo de Seguridad, en cuanto á la conservación del orden se refiere.

No hemos de meternos á dilucidar en este momento quién debe ocupar la presidencia de las corridas de toros; pero sí hemos de indicar á nuestro distinguido amigo, si, por ejemplo, tanto él como su compañero y buen aficionado D. Federico Mínguez, dado el caso de llevar á la práctica la idea, tendrían inconveniente en asesorar al que actuara de presidente en una corrida de toros; porque nosotros, y otros muchos aficionados, seguramente que no aceptaríamos la distinción referida, no por lo que á la presidencia se refiere, sino porque juzgamos que para que un aficionado pueda ocupar un puesto en el palco de la presidencia, es indispensable:

En primer término, que esté revestido de algo que le ponga á cubierto de las asechanzas que son inherentes á estos cargos, cuando el individuo no ejerce cargo autoritario.

Y en segundo, que estando á cubierto de esos ataques, que si no un día otro habían de suceder naturalmente, dado el carácter de la fiesta y de los que en ella intervienen ó á ella asisten, había que procurar de algún modo resarcirle de las molestias ó perjuicios que el cargo le irrogase.

Y aun así estamos seguros, que tanto el autor de las líneas que nos han servido de tema para el asunto, como nuestro común amigo el Sr. Mínguez, se mirarían no poco á pesar de su competencia por todos reconocida, no para asesorar á un presidente, sino para ejercer el cargo, para admitir la comisión sin garantías de ningún género, y vigente en nuestro circo un reglamento que desde que se publicó es letra muerta.

Cierto es que, como el que más, deseamos que la persona que ejerza el cargo en las corridas, tenga un exacto conocimiento de las disposiciones reglamentarias; de lo que es y debe ser la lidia de reses bravas para ordenar con acierto cuanto el caso requiere, sin menoscabo de los intereses encontrados que en las fiestas se juegan; pero de esto á que la responsabilidad de las presidencias pese sobre personas que no están á cubierto de las contingencias á que de lugar una disposición, hay mucha diferencia.

Para ejercer el cargo, parécenos preciso

EL TOREO.

que tenga la persona que haya de ocuparlo, autoridad, mucha autoridad, y á más, prestigio y conocimiento de lo que son las corridas, porque sin ambas cosas no es posible ejercerle en debida forma.

¿Quién va á poner reparos á una autoridad en el cumplimiento de lo que disponga?

En cambio, ¿quién obedecería á una persona falta de autoridad, en las disposiciones que tomara?

Si aun á la autoridad suelen ponerla obstáculos para dar cumplimiento á sus órdenes, unas veces por medio de la influencia, otras por medio del ruego y muchas por indicaciones de otras autoridades, ¿qué no sucedería con lo que dispusiera un aficionado?

Desde que las corridas son corridas, la presidencia la han venido ocupando el Gobernador ó los Alcaldes, y en más de una ocasión ha surgido la cuestión de las presidencias, sin que nadie se haya atrevido á resolver de plano el asunto, dejándole todos en el mismo ser y estado que tenía.

¿Quiere resolverse la cuestión, si los señores Tenientes de Alcalde persisten en su propósito, cosa que dudamos, para designar la persona que haya de ocupar la presidencia?

Pues hay un medio, según nuestra humilde opinión.

Que la primera autoridad de la provincia, á quien compete la presidencia del cargo, cite á una reunión, en la que figure un núcleo determinado de aficionados de competencia reconocida; los principales ganaderos de reses bravas tanto de esta región como de las demás, ó personas que los representen; los diestros de categoría ó sus apoderados, con la autorización conveniente para el objeto; algunos empresarios y representantes de la prensa taurina y diaria que da un lugar preferente en sus columnas á las reseñas y noticias de la fiesta.

Y una vez reunidos, y acordadas las personas aptas que puedan sustituir á los Tenientes de Alcalde, designar por sufragio las que hayan de turnar anualmente ó por bienios en la presidencia.

Nombrados de este modo los asesores, y teniendo la representación de los intereses todos que juegan en el espectáculo, á más del apoyo y fuerza moral que tendrían por este concepto y el de ser para este acto delegados de la autoridad, seguramente que el cargo podría aceptarse.

Tal es nuestro sentir.

¿No piensan del mismo modo el redactor de *La Correspondencia de España*, y su compañero y nuestro buen amigo D. Federico Mínguez?

Creemos que sí.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

TEMPORADA DE INVIERNO

Décimacuarta corrida de novillos verificada ayer 18 de Marzo de 1894.

Si desde los primeros siglos del cristianismo los católicos venían teniendo devoción especial al Arcángel Gabriel, que conmemora la iglesia el día 18 de Marzo, desde ayer tienen que mostrársela también muy de veras la mayor parte de los diestros que actuaron en la novillada que vamos á reseñar, porque estuvo toda la tarde al quite con oportunidad suma, evitándoles percances desagradables.

Raro fué el que no tuvo que agradecerle protección eficazísima durante el espectáculo.

Y pruebas de ello verán probablemente nuestros lectores en los detalles que hemos de referir-

les de la corrida de novillos que se celebró ayer, y cuyo programa era el siguiente:

Toros disponibles: seis de la ganadería de don José Ruiz Cabal, vecino de Sevilla, nuevos en esta plaza, para lidia ordinaria, y uno de D. Isidro Esteban, de Colmenar Viejo, para ser rejoneado.

Jefes de pelea: para los seis primeros, Gavira, Maera y Mazzantinito (Manuel Morales), éste nuevo como tal en Madrid.

Rejoneadora: D.^a Matilde Vargas Zabaleta de Oliveira.

Espada encargado de dar mulé al bicho destinado á rejones, Bartolomé Jiménez (Murcia).

El personal subalterno ya irá mencionándose oportunamente.

Personajes del sainete, varios moruchos y una kábila ó coro general de zúlús, bárbaros, etc., etc. Hora de comenzar, las tres y media.

En el momento mismo de marcar la citada hora en el cronómetro que para su uso particular gasta el teniente de Alcalde D. Manuel Cobos Canalejas, encargado de la Presidencia, se llenaron las fórmulas que prescriben las buenas prácticas taurinas, ante un concurso poco numeroso sí, pero valiente en grado superlativo para desafiar las inclemencias atmosféricas.

Porque ayer hacía un frío que se chupaba uno los dedos de gusto.

Una vez en su puesto, vamos al decir, la gente de pelo trenzado, y dispuesta á entendedérselas con los bichos que descansaban en los calabozos,

el alcalde Presidente hizo una nueva señal, y el portero diligente franquea inmediatamente la puerta á uno de Cabal.

Era el cornúpeto negro zaino, un poco delantero de pitones, fino y de bonita lámina.

Con bravura, voluntad, y arrancándose como los toros de verdad á los caballos, se las entendió cinco veces con Charol, derribándole en la primera y última y matándole el penco.

Pajarero intervino en la contienda, metiendo un puyazo y yendo á dar con su personalidad en el santo suelo.

No hay por qué decir que en el tercio hubo exceso de percalina.

El Comerciante y Páqueta, que oficiaban de banderilleros, salieron luego á cumplir su cometido.

El primero cumplió con un par al cuarteo desigual y un palo suelto, éste después de una salida falsa.

Páqueta dejó dos medios pares, uno al cuarteo y otro al relance.

Gavira, de verde aceituna y oro, en cuanto el presidente lo dispuso, salió á dar pasaporte al de D. José Ruiz, que estaba huido, empleando para llenar su cometido las faenas siguientes:

1.^a Un pase natural, otro de pecho, seis con la derecha, catorce altos, sufriendo una colada y siendo alcanzado y derribado, sacando, gracias al Arcángel, rota únicamente la taleguilla por la parte superior de la pierna izquierda, precedieron á un pinchazo sin soltar, echándose fuera.

2.^a Un pase alto y un pinchazo bien señalado.

3.^a Un pase alto y un pinchazo caído.

4.^a Un pase con la derecha, cinco altos y un metisaca sin que el toro hiciese por el chieo. Durante esta faena escuchó el primer aviso.

5.^a Dos pases, y un pinchazo á un tiempo perdiendo el refajo.

Y 6.^a Un pase y una estocada caída y con tendencias, echándose fuera.

El bicho peleó con la muerte á brazo partido, hasta que al fin se entregó.

El puntillero á la primera.

Minutos empleados por Gavira, 15.

El segundo cornudo de la ganadería sevillana era negro zaino, astiblanco, un poco abierto y grande.

El Murcia perdió la percalina, y Maera dió cuatro recortes capote al brazo, sistema Reverte, bastantes movidos.

Huyendo y de mala gana sufrió el bicho cuatro caricias de Charol, que cayó en la última con exposición, y perdió el arre, y dos del Pajarero, sin contratiempos.

Maera, al salir de un quite, fué achuchado y suspendido con el hocico de la res, sin perder el equilibrio. Gavira en otro quite, por hacer monadas, anduvo expuesto, y en la caída difícil de Charol, entró todo el mundo á meter el percal, sin colocarse nadie en su sitio.

Gonzalito, después de dejar un par, que no prendió, clavó en su turno correspondiente, dos

pares á la media vuelta, desigual y trasero el uno y bueno el otro.

El Murcia dejó un par en el suelo, saliendo achuchado; hizo una salida y cuarteó un par muy abierto, repitiendo con un palo después de otra salida.

Y el señor Cobos y Canalejas, ordena y manda que salga á escena Paco Soriano, vulgo Maera; quien al momento larga una arenga con gran donaire y faz risueña, marchando luego tras de la flera, que se halla huida y á más incierta.

Lo que pasó luego, allá va relatado lo más concisamente posible, porque á detallarlo en regla nos faltarían tiempo y espacio.

¡Y que no ocurrieron peripecias que digamos en este tercio!

¡Y que no mostró su protección á la gente el santo del día!

Maera, que vestía de verde botella con plata y cabos funerarios, en su primera faena dió dieciséis pases, sufrió cinco coladas, dos desarmes y un achuchón, sacando rota la manga derecha de la chaquetilla, y dió un pinchazo sin soltar á la media-vuelta, y otro al volapié en lo alto.

Sin preámbulos de percalina dejó más tarde una cortita baja y delantera, á paso de banderillas, un metisaca delantero, otro ídem, y una estocada corta, ladeada, caída y delantera.

Murcia cae ante el bicho al meter un capotazo, y el toro tiene compasión de él, pasando por su lado sin ni siquiera mirarle.

Al Madroñal, que cae también, le tira el bicho un derrote, y le hace un siete en la taleguilla.

El presidente envía un recado de atención á Maera.

Este larga un nuevo pase, preámbulo de una estocada corta un poco delantera.

Páqueta larga una serie de capotazos, como quien da con un mazo, para ver de ir ahondando el estoque.

En tanto que esto sucede, Paco Soriano, el Maera, levantando mucho el brazo hasta seis veces intenta el descabellar á pulso, siéndole la suerte adversa.

Escucha el segundo aviso, y cuando el alguacil iba á emprender el camino para largar el tercero, se acuesta el bicho.

El toro se acuesta, y Comas, al primer golpe, cumple su misión.

El tercio fué un lío completo.

Aquello parecía una mala capea en un pueblo de los últimos.

Maera invirtió en las faenas descritas 15 minutos.

Fué el tercero negro, bragado, delantero, apretado y astillado del izquierdo.

Se le cae la divisa.

Y sucedió lo que siempre pasa en semejantes casos sin que nadie lo prohiba: que la cogió un mono sabio.

Mazzantinito saludó al cornúpeto con cinco verónicas movidas, y Gavira con un recorte capote al brazo.

En el tendido 8 se repartió leña, y dos individuos fueron á dar con sus cuerpos en manos de los agentes del orden.

Charol dió tres picotazos, dos en buen sitio, y llevó una caída.

El Frutero cumplió con una vara trasera, una baja, otra en lo alto y otra aceptable.

De parear al de Cabal se encargaron en seguida que lo ordenó el presidente, Martín Frutos y el Califa.

Este entró por delante, dejando medio par, y repitió con uno entero bueno, cuarteando ambas veces.

Martín metió un par, del que se cayó un palo, y secundó con medio.

El debutante Mazzantinito, con uniforme color hoja seca, adornos de plata Meneses y cabos azules, obtenida la autorización presidencial pasó á entendedérselas con el bicho, al que dió un pinchazo

EL TOREO.

desde lejos y una estocada ida, saliendo alcanzado y siendo derribado, sin consecuencias afortunadamente.

Al quite, el Arcángel oficiando de Providencia. El chico dió, como preámbulo del pinchazo y estocada referidos, cinco pases naturales, nueve con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y cuatro de pecho, y tardó en conjunto seis minutos. Hubo algunas palmas.

Se arrastró el cadáver del astado bruto, y se presentó en el redondel la rejoneadora, vistiendo traje á la federica y montando sobre un caballo que no obedecía á las riendas, ni tenía condiciones para el objeto.

Y mientras la rejoneadora procuraba hacer que el caballo obedeciera, el señor de Manolé, muy señor mío y de toda mi consideración, fué alcanzado sin consecuencias.

La rejoneadora, después de algunas vueltas, entra en suerte, metiendo el brazo sin clavar el rejoncillo y sacando herido el jameigo.

En vista de esto, y de no haber otro caballo disponible, desistió de ejecutar la suerte y entraron en danza los banderilleros Manolé y Gavira chico.

Manolé puso un par al quiebro bastante desfigurado y por poco si la res al suspenderle no le quiebra de verdad. Pero el caso fué que no le quebró, para patentizar una vez más que ayer tenía el santo de cara todo el mundo; después dejó otros dos pares.

Su compañero metió dos veces los brazos, y la segunda, banderillas y banderillero fueron por el espacio, sin consecuencias.

Y entra en el ejercicio de su cargo Bartolomé Jiménez (el Murcia), que lucía uniforme verde y oro.

Previos tres pases naturales, siete alots con un acosón, dos cambiados con un desarme, y dos de pecho, larga un pinchazo en lo alto.

Dos pases más, mete el pié y atiza una estocada baja.

Da luego trece pases, intenta el descabello, seña un pinchazo en lo alto, sufriendo un desarme, vuelve á intentar el descabello, saliendo perseguido, y termina con un descabello á pulso.

Minutos empleados, 8.

Se continúa la lidia ordinaria, y queda en libertad el cuarto bicho de Ruiz Cabal, que era berrendo en negro, botinero y no mal puesto.

Aguantó dos sangrías de Montes, que perdió el rocinante, y tres de Moreno, una buena, á cambio de una caída.

Moreno marró una vez.

Se cayó la divisa, y un mono sabio, etc.

También se cayó Maera al salir de un quite.

El Isleño dejó un par al relance, aceptable, y otro á la media vuelta, bueno.

Páqueta, previas dos salidas, dejó una banderilla á la media vuelta.

Gavira acabó con el adversario que le correspondió en segundo turno de una baja con tendencias, y un pinchazo sin soltar, después de siete pases con la derecha, uno de pecho, dos cambiados y cuatro altos.

Intentó una vez el descabello, y se acostó el corripeto.

El puntillero lo levantó al segundo golpe, viéndose expuesto.

Después acertó á la primera.

Minutos empleados por Gavira, 6.

El quinto era negro, bragado, con madera abundante y ancho de cuna.

A alguno le debió parecer no cuna, sino cama de matrimonio de las mayorcitas.

Montes y el Moreno le hicieron cinco sangrías, acosándole demasiado, llevando Montes un tumbo.

Tomás en este tercio recortó al bicho, haciéndole perder el equilibrio.

El referido Tomás Recatero y Madroñal llenaron el segundo tercio.

Tomás, después de dos salidas, resbalando en una, y dejar un par que no prendió por faltas en el rejoncillo, que hizo ver al encargado del servicio, colgó medio par llegando bien. Repitió con un buen par al relance.

Madroñal hizo una salida, y dejó dos pares á la media vuelta, malo el primero, y saliendo en el segundo gateando hasta medir el suelo.

Maera despachó á su enemigo empleando cuatro faenas.

Se compuso la primera de un pase con la derecha, siendo en él desarmado, catorce altos y una estocada corta en buen sitio.

La segunda, de doce pases altos y una estocada delantera, siendo cogido y derribado, y una vez

en el suelo, recogido y volteado. (Milagro número 1000 de la tarde).

Gavira, que iba al quite, tropieza en su compañero cuando se incorporaba, y cae.

El Murcia colea fuera de tiempo; es decir cuando ya no había peligro.

Tercera faena, tres pases y un pinchazo sin soltar, saliendo enganchado por el brazo derecho, sin más contratiempo que sacar la manga derecha de la chaquetilla rota.

Dió un pase y una estocada baja y delantera, para acabar con el bicho, que á pesar de su tendencia á la huida, tomaba bien la muleta.

Tardó Maera 15 minutos, y escuchó dos avisos.

Una vez el difunto arrastran,

racataplan;

otro toro á la plaza han soltau,

racataplan;

que es negro, bien puesto y bragau,

racataplan;

y por poco si parte al Arnau,

racataplan;

al querer ejecutar el quiebro de rodillas, sin saber colocarse ni dar salida á la res.

Y gracias que al derribar el bulto y cornear, dió con el capote.

Que si da con el cuerpo de Arnau,

racataplan.

á esta horas no queda de él más que el recuerdo.

Pero la tarde estaba ayer para hacer toda clase de locuras sin contratiempos ni percances, y el Arnau se levantó sano y salvo.

Moreno y el Fruterio abrieron cuatro ojaes al de Ruiz Cabal, perdiendo Moreno la cabalgadura.

El bicho, después del primer puyazo, saltó por frente al 9 y lo intentó por el 6.

Ojitos y Arnau (conocido por el Francés) cogen los palos.

Pide la asamblea que pareen los espadas, y Gavira y Mazzantinito dan gusto al público cogiendo los palos.

Algunos espectadores piden que también imite su conducta Maera.

Mazzantinito abre el tercio con medio par.

El público sigue diciendo Maera, y éste se decide y coge los palos, poniendo un par aceptable al cuarteo entrando bien. Oyó palmas.

Gavira hace una salida, deja luego en el suelo la montera con mucho mimo, y, entrando en suerte de nuevo, deja un palo.

Mazzantinito, cuando las sombras de la noche iban envolviéndolos, entró en suerte de nuevo, y empleando como preliminares ocho pases con la derecha, seis altos, sufriendo un acosón, tres cambiados y uno de pecho, dió un pinchazo, una estocada corta á paso de banderillas, otra ídem, con tendencias, entrando lejos; otra corta con mejor dirección, un amago á la media vuelta, una estocada á la carrera y otra á la media vuelta, atravesada, que fué lo suficiente para que doblara el bicho.

Era de noche.

Escuchó el espada dos avisos, y tardó dieciséis minutos.

Las kábilas marroquíes

que inundan el redondel,

tocean á los moruchos,

y vaya usted á saber

lo que pasaría allí

ya entrada la noche bien.

RESUMEN

Los toros de Ruiz Cabal, en el primer tercio sufrieron 33 puyazos, por 7 caídas y 4 caballos muertos.

En el segundo, los muchachos y los espadas colgaron 12 pares y 10 medios, haciendo 10 salidas falsas.

Gavira, despachó sus dos toros en 21 minutos, empleando 54 pases, 5 pinchazos, 3 estocadas y 1 intento, sufriendo 1 desarme y oyendo 1 aviso.

Maera, en sus dos, dió 48 pases, 3 pinchazos y 5 estocadas, intentó 6 veces el descabello, sufrió 2 desarmes, escuchó 4 avisos y tardó 30 minutos.

Mazzantinito mató los dos que le correspondieron de 2 pinchazos y 6 estocadas, después de 42 muletazos. Oyó 2 avisos, y tardó 22 minutos.

Al toro destinado á rejones se pusieron 3 pares y se hicieron tres salidas. Murcia le pasaportó en 8 minutos, empleando 29 pases, 2 pinchazos, 1 estocada, 2 intentos y 1 descabello, sufriendo 2 desarmes.

Entre espadas y peones se repartieron, entre cogidas, volteos y caídas,

DIECIOCHO.

Siguiendo la costumbre, al anunciar la corrida de ayer se decía que los toros eran desecho de tiente y cerrado.

Pero la verdad es, que los toros del Sr. Ruiz Cabal (nuevos en esta plaza), tenían pocos defectos visibles, para anunciarlos en la forma que se hizo.

Mejor hubiese sido decir que los toros se habían adquirido á prueba, en la duda de que pudieran servir para el objeto que los destina su propietario.

Y del resultado que ofreció su lidia no podemos hacer una apreciación exacta, porque aquello fué un barullo sin nombre, y, por tanto, las condiciones de los toros varían mucho, según el acierto con que se les torea.

El primero fué el que mejor pelea hizo en el primer tercio, y, aunque otra cosa no nos atrevamos á asegurar, sí podemos decir que, en cuanto á bravura, andan bastante escasos los bichos del Sr. Ruiz Cabal.

Con otro presidente que no fuera el que tuvimos la paciencia de aguantar ayer tarde, es posible que más de uno de los seis bichos hubieran sido tostados con las banderillas de artificio.

Pero hay que confesar que, aunque tardos y cobardes casi todos ellos, ninguno traía mala intención, pues de no ser así, la mayor parte de los lidiadores hubieran visitado la enfermería.

Contentáronse, y por ello felicitamos á los perjudicados, con causar averías que el sastre puede remediarlas.

Gavira. — Acercándose mucho y adornándose con desplantes bastante amanerados, hizo su primera faena de muleta, en la que, por no aprovechar, consiguió que el bicho le alcanzara y rompiera la guarnición y algo más de la taleguilla en la parte externa de la pierna izquierda.

Pinchó seis veces, entrando bien sólo la segunda, que por coger hueso, tuvo que seguir estoqueando.

En las cinco restantes hubo poca decisión en unas, y demasiado cuarteo en las más.

La presidencia le avisó una sola vez, pero por el tiempo trascurrido en la faena debió escuchar los tres que marca el reglamento.

Cuando se retiró al estribo, algunos le aplaudieron, pero los más demostraron su parecer de otro modo.

En el cuarto no tuvo más fortuna que en el primero, aunque fué más breve, y por esto merece nuestra más alta consideración por los minutos que nos ahorró de permanecer en aquella Siberia.

¡Porque, caballeros, el frío era de lo más insostenible que hemos sufrido en toda la temporada de novillos!

Se adornó bastante al pasar de muleta, porque, como dejamos dicho, aunque los toros tuvieron escasa bravura y menos pujanza en el primer tercio, en la muerte, especialmente los dos que correspondieron á este matador, no pudieron ser más dóciles.

Estoqueando, quedó mal; una baja tendenciosa un pinchazo sin soltar, que suponemos no sería muy alto, y un intento de descabello, constituyeron toda la parte encomendada al sable.

Y como el chico tiene simpatías, el público no se manifestó muy hostil, y hasta recogió algún veguero envuelto en papel *argent*.

Bregó con actividad y poco lucimiento, rodando alguna vez por el pavimento; no tuvo mucha fortuna en banderillas, y no se ocupó para nada de la dirección que de derecho le correspondía.

Maera. — Teniendo á la vista todo lo que este diestro ejecutó ayer, tenemos grandes remordimientos por haber creído que este torero podría sobresalir algún día de sus demás compañeros.

¡Qué desengaño más horrible nos dió ayer!

Con la muleta no hizo más que sufrir coladas y averías en el uniforme.

Estoqueando, fíjense nuestros lectores en la descripción que hacemos en la reseña, y se convencerán de que ayer era este Maera otro torero distinto al que vimos en la corrida anterior.

El presidente le envió todos los avisos de reglamento, y cuando los alguaciles iban en busca de los mansos, el toro se acostó, entregándose al puntillero.

El quinto fué un bicho con demasiada cuerna para un principiante, y por este motivo disculpable es la desconfianza con que comenzó su muleteo al bicho.

Hiriendo, señaló bien la primera vez, y menos que medianamente en las otras tres, en las que fué cogido, sacando destrozada la ropa.

También fué avisado dos veces en este toro en os quince minutos que anduvo entre los cuernos.

Bregó bastante, dando infinitos sustos, por interponerse y seguir siempre el mismo viaje que llevaba el toro.

En banderillas clavó un buen par, y en alguno de los recortes que dió capote al brazo se apretó bastante con los toros.

Mazzantini.—Pasó de muleta con desahogo y parando delante del tercero.

Pinchando entró largo y en la segunda estocada fué cogido y volteado, pero sin consecuencias.

En el sexto quedó mal.

Pasó como pudo, que no fué mucho, y estoqueó largo tiempo hasta que las sombras de la noche privaron de ver donde se metía el sable a la vez que los alguaciles corrían en busca de los bueyes.

El bicho fué arrastrado y esto es lo importante para el matador.

Pero ya que este diestro tan simpático puede ganarse el pan poniendo banderillas, abandone por ahora el sable, que no le ha de proporcionar mas que muchas desazones.

En la brega regular nada más.

En banderillas mediano.

En la suerte de varas se han distinguido, aunque poco, Charol y Moreno.

En banderillas, Recatero, Gonzalito, Califa y el Isleño, cada uno en un par.

Nada diríamos del toro destinado á rejones, sino fuera porque lo ocurrido ni debió suceder ni ser consentido por la autoridad.

Se anunció que se rejonearía un toro, y se presentó en el ruedo un morucho indecente, inadmisiblemente aun en cualquier corrida de becerros.

La Srta. Vargas salió montada en un caballo, con el que no era posible ejecutar suerte alguna, y por tanto, antes de clavar un sole rejón, fué alcanzado y herido por el morucho.

Y como no había otro caballo preparado, la Srta. Vargas no pudo ejecutar la suerte anunciada en programas y carteles.

¡No en balde han declarado los Sres. Tenientes de Alcalde ante el Gobernador de la provincia su ineptitud para presidir corridas de toros!

Los servicios, malos.

La entrada, floja.

La tarde, muy fría.

La presidencia, pesadísima.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN PAMPLONA

Cuarta corrida verificada el día 10 de Julio de 1893.

Toros del Excmo. Sr. Conde de Espoz y Mina.

Primero. **Ceacero**, castaño, retinto, carinegro, bien armado. Tomó siete varas con voluntad, y mató un caballo; Fuentes cuarteó dos pares, que resultan pasados, y uno Perico Campos, bastante desigual y orejero. Cara-ancha se va al toro y lo pasa con arte y frescura con dos naturales, tres altos, dos con la derecha, tres cambiados y uno de pecho. Cuadra el toro, y cita á recibir; pincha, echándose fuera. Vuelve á pasarlo con tres naturales, dos en redondo y otros tantos con la derecha, para otro pinchazo en su sitio. Otros dos naturales, y otro pinchazo, también en lo alto. Tres naturales y dos en redondo preceden á media estocada buena. El toro no cae á pesar de la buena dirección del estoque, y el matador emplea una larga faena, en que no abandona la cabeza del toro, intentando tres veces el descabello. Vuelve á dar un pase natural, y se pasa sin herir, porque el toro no hace por él; por fin, sin más pases, acaba con una honda. (Público, aburrido; espada, silbado.)

Segundo. **Caramelo**, colorado, ojalado, corto de cuerna y basto. Con poca voluntad, y sin codicia, tomó siete varas, sin desperfecto ninguno en las caballerizas. Primo y Antonio Guerra colgaron tres pares por lo mediano. Guerrita, de azul y oro, en poco terreno, pero con mucho movimiento, dió nueve pases por alto, uno de ellos con colada, diez con la de cobrar, dos cambiados y dos de pecho, preparados, para una estocada á volapié, honda, una mijita baja, que finiquitó al bicho. (Palmas.)

Tercero. **Gavilán**, colorado, ojalado, abierto de cuerna y vuelto de pitones. Con alguna voluntad y más poder que sus hermanos topó siete puyazos, dando caídas de exposición al Artillero y al Murciano, y ocasión á Guerrita para hacer un soberbio quite aguantando, que le valió una ovación. Murieron dos caballos. Sevillano y Fuentes adornaron al bicho con tres pares y medio por lo mediano. Cara, tras dos altos y dos con la derecha, largó una baja sin soltar. Dos más con la derecha y tres por alto, para media alta, atravesada. Siete con la derecha y tres por alto,

varios trasteos, dos intentos y un descabello efectivo. (Siguen los pitos.)

Cuarto. **Lancero**, castaño albardado, rabón, apretado de cuerna y basto. Sin ninguna voluntad, y huyendo hasta de su sombra, ocho tomas de hierro pudieron largarle de cualquier modo sin bajas en la caballerizas. Mojino puso un par desigual y otro superior, y Almendro medio. Guerrita le pasó seis veces por alto y una con la derecha, para largar una atravesada (el toro salta tres veces la barrera.) Rafaelillo trastea con dos coladas, intenta el descabello, se ve perseguido una vez, amaga, y se pasa sin herir; y por fin, tras uno con la derecha, termina con una honda. (Silencio en las filas.)

Era el quinto llamado **Chocolatero**, castaño, aldinegro, hociblanco y fino. Careciendo de codicia y voluntad toma dos puyas entrando regular y siete de refilón, huyendo del hierro. Bajas en la caballeriza, ninguna. Los muchachos le dejaron tres pares por lo mediano, y pasa el bicho á la jurisdicción de Cara. Dos altos y dos con la derecha precedieron á un metisaca bajo. Dos por alto, tres con la derecha y una delantera y perpendicular. Empieza la bronca. Tres trasteos y un intento. Al intentar, el toro sale huyendo, y al buscar la salida lo suspende y engancha por la manga izquierda de la chaquetilla, arrastrándole largo trecho y dejándole con la chaquetilla hecha trizas. Cara se levanta con la manga izquierda de la camisa llena de sangre, pero sin lesión alguna. Guerrita coge los trastos y se va al toro, que estaba frente á los tendidos del sol, pero tiene que desistir ante la actitud de los salvajes que la emprenden á pedradas con el diestro. El hecho es propio de Villabrutanda ó cualquier aduar marroquí. El escándalo es enorme, el jaleo terrible, y por fin Cara, en mangas de camisa, vuelve á la cara y da tres cortas sin meterse, dos intentos de descabello, y el toro se echa. En aquellos momentos la bronca llega á su periodo álgido.

Cierra plaza y termina las corridas **Gavilán**, colorado, ojo de periz y bien puesto. Rafaelillo le torea bien con dos verónicas y dos de farol; luego le corrió con frescura, galleando. Once veces fué á los caballos con voluntad y codicia, y eso que Agujetas le castigó de veras dos veces. Mató tres pencos. Guerrita, solo, le pareó admirablemente, colgando tres pares en lo alto. Cogió los trastos, y en corto y ceñido lo muleteó bien, para dar un pinchazo alto, y luego, tras algunos buenos pases más, largó una honda y buena. La ovación á Rafael durante toda la lidia fué entusiasta y merecida.

APRECIACIÓN.

Los toros.—La corrida de Espoz y Mina engañó por completo á cuantos aficionados fundaban en ella sus esperanzas por lo acreditado de la casta. Únicamente el primero y sexto cumplieron bien. El tercero, regular. Los otros tres, mansos. En suma: la corrida fué una decepción y dejó descontento al público.

Los toreros.—**Cara**, afligido y con el santo de espaldas. El público contribuyó á azorar al diestro sevillano con sus continuadas broncas y manifestaciones de desagrado. **Guerrita**, regular en el primero y tercero, superior en el sexto. En banderillas, admirable, y bien bregando.

De los banderilleros, Mojino.

De los picadores, Agujetas y Cirilo en el sexto. Trigo, sin novedad. Puso un puyazo en toda la tarde. ¡Qué trabajador, y qué vergüenza torera!

ESTE.



Pascua de Resurrección.—El domingo 25 del corriente se inaugurará la temporada taurina, verificándose las corridas siguientes:

Madrid.—Toros de Bañuelos; espadas, **Espartero**, **Guerrita** y **Reverte**.

Sevilla.—Toros de D. Juan González Nandín (antes D. Rafael Lafite); matadores, **Jarana**, **Quinito** y **Faico**.

Barcelona.—Toros de D. Felipe de Pablo Romero; espadas, **Mazzantini** y **Bombita**.

Zaragoza.—Toros del Marqués del Saltillo; espadas, **Fabrilo**, **Fuentes** y **Litri**.

Cádiz.—Toros de Campo (antes Barrionuevo); espadas, **Bonarrillo** y **Minuto**, si llega á tiempo de la Habana.

Madrid.—En la primera corrida de abono se lidiarán probablemente, toros de la ganadería de D. Esteban Hernández.

Figueras.—La plaza que se construye en esta población se inaugurará con dos corridas, que

se celebrarán los días 3 y 4 de Mayo próximo. En la primera se lidiarán toros de la Sra. Viuda de Concha Sierra, que estoqueará **Espartero**, llevando de sobresaliente á **Valencia**, y en la segunda, reses de Benjumea, que matarán **Espartero** y **Quinito**.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Nicanor Villa (VILLITA)

pueden dirigirse á su domicilio, **Espartero**, 4.—Zaragoza. e-ad.

Marsella.—La plaza de toros de los **Catalanes**, de Marsella, comenzará sus trabajos el Domingo de Pascua, bajo la dirección de D. Vicente Sauri. En ella se celebrarán, durante la temporada, 16 fiestas taurinas: cuatro de toros, ocho de novillos y cuatro á la usanza francesa.

Tientas.—Ultimamente se han verificado las de las ganaderías de Cámara, Pablo Romero y Jiménez Beltrán.

Las empresas que deseen contratar al espada **Rafael Bejarano (TORERITO)** pueden dirigirse á su apoderado, D. José Yáñez. Hotel Suizo.—Córdoba.

Última novillada.—En la que se celebrará hoy para cerrar la serie del invierno, y última de la empresa que ha tenido á su cargo la plaza de esta corte, se lidiarán tres bichos de la ganadería de Patilla y tres de la de Cortés, que estoquearán **Manene**, **Parrao** y **Berrinches**.

Del producto líquido de la misma, destina la empresa el 50 por 100 á beneficio del heroico soldado del Disciplinario, Antonio San José, que en el combate de Cabrerizas perdió una pierna.

Nimes.—En la corrida de toros que tendrá lugar en Nimes el 15 de Abril, se jugarán toros de Aribas, que estoquearán los espadas **Jarana** y **Quinito**.

Recompensa justa.—Al simpático diestro Angel Pastor, le ha sido concedida la cruz de Beneficencia por los servicios que prestó á las víctimas en el choque de trenes ocurrido entre Burgos y Quintanilleja, en 1892.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO) pueden dirigirse en esta corte á D. Antonio González García, Montera, 44, 2.º d-d.

Bilbao.—Los matadores de novillos que torearán en esta capital los días 2 y 3 de Mayo, son **Conejito** y **Villita**.

Mal informado.—Está completamente equivocado nuestro apreciable colega el **Heraldo**, al decir que el espada **Cara-ancha** piensa imitar la conducta de **Lagartijo** en el asunto de las despedidas.

Y sino, al tiempo.

Bayona.—La temporada se inaugurará en esta plaza con dos corridas, que tendrán lugar los días 25 de Marzo y 2 de Abril, en las que tomarán parte **Lesaca** y **Bernalillo**.

Otras dos corridas se celebrarán los días 1.º y 8 de Julio, para las que han sido escriturados **Gorete** y **Gavira**.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TORERO, Espíritu Santo, 11